

JESUCRISTO ES EL PRECIO POR NUESTROS PECADOS

Dios es amor y la más grande manifestación de Su naturaleza de amor fue entregar¹ a Su propio hijo para pagar el precio por nuestros pecados para que nosotros podamos acceder a un tipo de vida que de no ser que nos la regaló² jamás hubiésemos tenido.

1 Juan 4:8-10:

8 El que no ama, no ha conocido a Dios [¿por qué será esto así?]; porque Dios es amor. 9 En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros [a ver en qué...], en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo [¿para qué?], para que vivamos por él. 10 En esto consiste el amor [veamos en qué consiste este tipo sublime de amor]: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación [*hilasmos*] por nuestros pecados.

La palabra propiciación en griego es la palabra *hilasmos* y según Thayer significa una satisfacción o el medio de satisfacción. Es como cuando dos personas se pelean porque una ofende a la otra. La parte ofendida demanda de la otra una satisfacción o desagravio o reparación por la ofensa cometida. En nuestro caso la ofensa la cometió Adán contra Dios y fue el “mismo ofendido” Creador de los cielos y de la Tierra que proveyó un medio de satisfacción para que el hombre se reconcilie con Él. Ese medio o pago o reparación es nuestro maravilloso Señor redentor. Él mismo es la propiciación.

1 Juan 2:2:

Y él es la propiciación [*hilasmos*] por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo.

Nuestro hermoso Señor es el medio personal por el cual Dios muestra sin lugar a duda alguna Su misericordia a quien cree en el nombre de Jesús como pago satisfactorio y completo. Jesús fue una provisión amorosa de Dios para todo el mundo.

Juan 3:16-18:

16 Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas

¹ Juan 3:16

² Efesios 2:5 y 8

tenga vida eterna. 17 Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. 18 El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.

La muerte sustitutiva de Jesús fue un pago expiatorio, propiciatorio, satisfactorio y completo de la deuda en nuestra contra.

La palabra hebrea que es equivalente a la palabra *hilasmos* es pariente de la palabra *KIPPUR* y es traducida expiación o propiciación. De esta palabra Mickelson dice que tiene una raíz que significa: satisfacción, apaciguar, condonar, perdonar, ser misericordioso, pacificar, purgar, reconciliar.

Había un día al año para que el Sumo Sacerdote hiciera la expiación de los pecados propios y del pueblo. Esto era tan importante para Dios que da sumo detalle de cómo había que hacerlo, cuándo, quiénes y qué ropa debía vestir el Sacerdote. No todas las veces que aparecen las palabras “expiación” y “propiciación” son la traducción de *KIPPUR* pero en todos los casos las palabras o conceptos están relacionados con reconciliación o satisfacción.

Levítico 16:2, 3, 6, 9, 10, 11, 13-25, 27-34:

2 Y Jehová dijo a Moisés: Di a Aarón tu hermano, que no en todo tiempo entre en el santuario detrás del velo, delante del propiciatorio que está sobre el arca, para que no muera; porque yo apareceré en la nube sobre el propiciatorio. 3 Con esto entrará Aarón en el santuario: con un becerro para expiación, y un carnero para holocausto.

6 Y hará traer Aarón el becerro de la expiación que es suyo, y hará la reconciliación por sí y por su casa.

Aunque temporal, este carnero era el pago satisfactorio.

9 Y hará traer Aarón el macho cabrío sobre el cual cayere la suerte por Jehová, y lo ofrecerá en expiación. 10 Mas el macho cabrío sobre el cual cayere la suerte por Azazel, lo presentará vivo delante de Jehová para hacer la reconciliación sobre él, para enviarlo a Azazel al desierto.

11 Y hará traer Aarón el becerro que era para expiación suya, y hará la reconciliación por sí y por su casa, y degollará en expiación el becerro que es suyo.

Cuando uno lee estos registros del Antiguo Testamento tiene que recordar que estos actos son la sombra, son sacrificios temporarios de lo que iba a venir que fue un solo sacrificio definitivo que satisfizo la justicia de Dios dentro de los confines de Su amor.

13 Y pondrá el perfume sobre el fuego delante de Jehová, y la nube del perfume cubrirá el propiciatorio que está sobre el testimonio, para que no muera. 14 Tomará luego de la **sangre** del becerro, y la rociará con su dedo hacia el propiciatorio al lado oriental; hacia el propiciatorio esparcirá con su dedo siete veces de aquella **sangre**. 15 Después degollará el macho cabrío **en expiación por el pecado del pueblo**, y llevará la **sangre** detrás del velo adentro, y hará de la **sangre** como hizo con la **sangre** del becerro, y la esparcirá sobre el propiciatorio y delante del propiciatorio. 16 Así purificará el santuario, a causa de las impurezas de los hijos de Israel, de sus rebeliones y de todos sus pecados; de la misma manera hará también al tabernáculo de reunión, el cual reside entre ellos en medio de sus impurezas.

Antes de continuar nuestra lectura de este registro de Escritura; observe la cantidad de detalles que Jehová nos provee de esta ofrenda. Además observe que para hacer expiación tiene que haber, necesariamente, sangre.

17 Ningún hombre estará en el tabernáculo de reunión cuando él entre a hacer la expiación en el santuario, hasta que él salga, y haya hecho la expiación por sí, por su casa y por toda la congregación de Israel. 18 Y saldrá al altar que está delante de Jehová, y lo exiará, y tomará de la **sangre** del becerro y de la **sangre** del macho cabrío, y la pondrá sobre los cuernos del altar alrededor. 19 Y esparcirá sobre él de la **sangre** con su dedo siete veces, y lo limpiará, y lo santificará de las inmundicias de los hijos de Israel. 20 Cuando hubiere acabado de expiar el santuario y el tabernáculo de reunión y el altar, hará traer el macho cabrío vivo; 21 y pondrá Aarón sus dos manos sobre la cabeza del macho cabrío vivo, y confesará sobre él todas las iniquidades de los hijos de Israel, todas sus rebeliones y todos sus pecados, poniéndolos así sobre la cabeza del macho cabrío, y lo enviará al desierto por mano de un hombre destinado para esto. 22 Y aquel macho cabrío llevará sobre sí todas las iniquidades de ellos a tierra inhabitada; y dejará ir el macho cabrío por el desierto. 23 Después vendrá Aarón al tabernáculo de reunión, y se quitará las vestiduras de lino que había vestido para entrar en el santuario, y las pondrá allí. 24 Lavará luego su cuerpo con agua en el lugar del santuario, y después de ponerse sus vestidos saldrá, y hará su holocausto, y el holocausto del pueblo, y hará la expiación

por sí y por el pueblo. 25 Y quemará en el altar la grosura del sacrificio por el pecado.

Los animales ofrecidos “desaparecían” totalmente, sus cuerpos físicos quedaban consumidos sobre el altar. Cuando terminaba la ceremonia no quedaba nada de ellos. Igual que ocurrió con Cristo, nuestra Pascua que ya fue sacrificada por nosotros.

27 Y sacarán fuera del campamento el becerro y el macho cabrío inmolados por el pecado, cuya sangre fue llevada al santuario para hacer la expiación; y quemarán en el fuego su piel, su carne y su estiércol. 28 El que los quemare lavará sus vestidos, lavará también su cuerpo con agua, y después podrá entrar en el campamento. 29 Y esto tendréis por estatuto perpetuo: En el mes séptimo, a los diez días del mes, afligiréis vuestras almas, y ninguna obra haréis, ni el natural ni el extranjero que mora entre vosotros. 30 **Porque en este día se hará expiación por vosotros, y seréis limpios de todos vuestros pecados delante de Jehová.** 31 Día de reposo es para vosotros, y afligiréis vuestras almas; es estatuto perpetuo. 32 Hará la expiación el sacerdote que fuere ungido y consagrado para ser sacerdote en lugar de su padre; y se vestirá las vestiduras de lino, las vestiduras sagradas. 33 Y hará la expiación por el santuario santo, y el tabernáculo de reunión; también hará expiación por el altar, por los sacerdotes y por todo el pueblo de la congregación. 34 Y esto tendréis como estatuto perpetuo, para hacer expiación una vez al año por todos los pecados de Israel. Y Moisés lo hizo como Jehová le mandó.

¡Cuánto detalle! Emociona tener un Padre celestial como el nuestro que pensó cada cosa para que confrontados con el sacrificio sustitutivo y final de Cristo entendamos completamente Su corazón reconciliador para todos nosotros. Cuando sea que usted vea lo que hizo el Señor Jesucristo entenderá que aquí hay un simbolismo de lo que repetían anualmente que Jesucristo hizo una vez y para siempre. Sin embargo esa perpetuidad (Y esto tendréis como estatuto perpetuo...) tuvo un final: Cristo quien fue el fin de la Ley³.

El Antiguo Testamento es el Nuevo Testamento escondido y el Nuevo Testamento es el Antiguo Testamento revelado.

Levítico 23:27 y 28:

27 A los diez días de este mes séptimo será el día de expiación; tendréis santa convocación, y afligiréis vuestras almas, y ofreceréis ofrenda encendida a Jehová. 28 Ningún trabajo haréis en este día;

³ Romanos 10:4

porque es día de expiación, para reconciliaros delante de Jehová vuestro Dios.

En ese día el Sumo Sacerdote sacrificaba un becerro y un carnero y llevaba la sangre dentro del lugar Santísimo para hacer el ajuste o expiación por los pecados de Israel. Los animales eran ofrecidos en sustitución de las personas y entregados a la muerte para reconciliación temporal⁴ de los hombres con Dios. Eran como “para salir del paso” mientras llegara el Mesías.

Hebreos 9:11 y 12:

11 Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación, 12 y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención.

Los sacrificios de Israel eran un paliativo hasta que llegara aquel sacrificio que aquellos antiguos tipificaban. Esto hacían hasta que llegara Mesías. El sacrificio sustitutivo de Jesucristo fue una vez y para siempre. Él es llamado el cordero de Dios pero no era un cordero literal. Nuestro “reemplazo” o sustituto era un hombre en todo igual al hombre que había pecado y a nosotros sus hermanos.

Hebreos 2:17:

Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo.

¡Qué hermoso! Jesús era Sumo Sacerdote y a la vez ofrenda sustitutiva por nosotros por eso pudo expiar completamente de una vez y para siempre los pecados del pueblo. Los sacerdotes del Antiguo Testamento entraban una y otra vez por ellos mismos y por su pueblo. Ellos hacían la sustitución y Dios lo aceptaba como que fuera la misma gente que lo hiciera delante de Él. Eso hacían una y otra y otra vez. No fue ese el caso con Jesucristo.

Hebreos 9:24-26:

24 Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios; 25 y no para ofrecerse muchas veces, como entra el sumo sacerdote en el Lugar Santísimo cada año con sangre ajena. 26 De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación

⁴ Temporal pues no ofrecían un sacrificio que valiera de una vez y para siempre como fue en el caso con Jesús.

de los siglos, se presentó **una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado.**

Entre otras enormes diferencias la ofrenda de sí de nuestro Sumo Sacerdote no cubría tan solo por los pecados sino que **los quitó del medio.** Por eso no hay más enemistad entre Dios y los hombres.

Hebreos 10:8-14:

8 Diciendo primero: Sacrificio y ofrenda y holocaustos y expiaciones por el pecado no quisiste, ni te agradaron (las cuales cosas se ofrecen según la ley), 9 y diciendo luego: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad; quita lo primero, para establecer esto último. 10 En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre. 11 Y ciertamente todo sacerdote está día tras día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados; 12 pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios, 13 de ahí en adelante esperando hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies; 14 porque con **una sola ofrenda** hizo perfectos para siempre a los santificados.

Esto es algo que ningún animal hubiese podido lograr sin importar quien pudiera ser el sacerdote que lo ofreciera. Jesucristo acabó totalmente con el efecto del pecado en la humanidad. Todo hecho en términos de justicia y amor de Dios. No quedó nada sin hacerse, no es necesario hacer nada más. No hay ninguna deuda pendiente.

Romanos 3:24-26:

24 siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, 25 a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados, 26 con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús.

Dios tuvo paciencia y pasó por alto los pecados pasados. Lo hizo pues tenía en la mira el manifestar Su justicia de manera completa y permanente. Por eso puso a Cristo Jesús como propiciación. Esta palabra se usa también en Hebreos. Recordemos que Jesucristo era la ofrenda y a la vez el Sumo Sacerdote, fue además el trono de misericordia o propiciatorio. Él cumplió la Ley acabadamente, hizo el pago con su vida y así logró reconciliación por siempre. Jesucristo vino a ser nuestro trono de misericordia y nuestro lugar de expiación y propiciación.

Éxodo 25:21 y 22:

21 Y pondrás el propiciatorio encima del arca, y en el arca pondrás el testimonio que yo te daré. 22 Y de allí me declararé a ti, y hablaré contigo de sobre el propiciatorio, de entre los dos querubines que están sobre el arca del testimonio, todo lo que yo te mandare para los hijos de Israel.

En el Antiguo Testamento el trono de Dios era representado como estando por encima del propiciatorio. Desde aquí es donde Dios se declara y manifiesta al hombre. Solamente el Sumo Sacerdote tenía acceso a este sitio y podía acceder solamente una vez al año. Cuando ocurría esto era necesario que llevara consigo la sangre de los animales sacrificados. El único acceso a Su Presencia era a través de un sacrificio con sangre. Este ritual se realizaba el día de la Expiación y anticipaba la venida de aquel único que cumpliría el necesario sacrificio tras el cual no iba a haber más necesidad de seguir ofreciendo. Jesucristo cumplió aquella Ley y ha venido a ser el trono de misericordia. Él ha hecho disponible la perfecta comunión con Dios por eso podemos entrar con confianza a la presencia misma de Dios porque él hizo un trabajo perfecto de redención.

Hebreos 4:16:

Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.

Nuestro acceso al trono de gracia es con confianza pues el “peaje” fue pagado con la sangre del precioso cordero de Dios que ha quitado de una vez y para siempre el pecado del mundo. Israel miraba hacia adelante, a la llegada del Mesías. Sus pecados eran cubiertos hasta que se saldase el total de la deuda. **Nosotros miramos atrás al momento que la deuda nos fue saldada.** El pecado ya fue quitado de la ecuación. Ya no somos deudores. El pecado de Adán no fue cubierto para nosotros sino limpiado, quitado. Esta verdad fundamental ya fue anunciada por Jehová en el Antiguo Testamento.

Isaías 53:1-5:

1 ¿Quién ha creído a nuestro anuncio? ¿y sobre quién se ha manifestado el brazo de Jehová? 2 Subirá cual renuevo delante de él, y como raíz de tierra seca; no hay parecer en él, ni hermosura; le veremos, mas sin atractivo para que le deseemos. 3 Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos.

Es monumental el amor de Dios y del Señor Jesucristo manifestado vívidamente en los logros de su ofrecimiento por nosotros. No solamente

fue hecho pecado por nosotros sino que la Palabra también declara que él llevó nuestras enfermedades y sufrió nuestros dolores.

4 Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. 5 Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados.

Fue su castigo lo que proporcionó nuestra paz y fue su llaga mediante la cual **fuimos** (tiempo pasadísimo) curados.

Lucas 22:44:

Y estando en agonía, oraba más intensamente; y era su sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra.

Agonía tiene que referirse a la intensa presión mental, pues al momento que ocurrió esto aun no había sido tomado para ser torturado. Wierwille⁵ dice acerca de las gotas **como** de sangre que transpiraba Jesús al momento previo de ser entregado en manos de los nefarios que lo llevaron al Gólgota: La palabra “sangre” representa la vida que Jesús derramó en su oración. De aquí que esta figura Símil enfatiza la intensidad con la que Jesús oraba. No había otra manera de solucionar el problema gravísimo del hombre y su enemistad contra Dios. Así que el redentor se negó a sí mismo y ejerció el acto humano de amor y entrega más grande que persona alguna haya hecho jamás por otro.

Romanos 5:6-8:

6 Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos. 7 Ciertamente, apenas morirá alguno por un justo; con todo, pudiera ser que alguno osara morir por el bueno. 8 Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.

Fíjese que junto a pecadores dice: nosotros. Cristo murió por los impíos.

Hebreos 5:7-9:

7 Y Cristo, en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente. 8 Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia; 9 y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen.

⁵ Wierwille, Victor Paul, *Jesus Christ Our Passover* American Christian Press. New Knoxville, Oh. EEUUA Pág. 1981. 141 - Esto dice en una explicación de Lucas 22:44

Jesús aprendió a disciplinar su mente para hacer la voluntad de Dios en todas las situaciones y circunstancias aun frente a su propia horrible muerte. Tres veces⁶ le pidió a Dios que si hubiera una manera diferente de solucionar el gravísimo problema que Adán había transmitido en su progenie se la proveyera. Pero, muy evidentemente, no la había y él aceptó ser el pago. ▶ El Señor Jesucristo no hizo el pago. El pago lo hizo Dios. **El Señor Jesucristo fue el pago.** Dios estuvo con él en Getsemani y estuvo con él cuando estuvo colgado al madero. Fueron uno en propósito para lograr nuestra liberación.

Hebreos 12:1:

Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante.

El pecado fue quitado legalmente de nuestro camino. Nosotros tenemos que quitarlo de manera práctica haciendo la voluntad de Dios.

Recuerde que los logros de Jesucristo superan en calidad y duración a los efectos del pecado de Adán. Correr la carrera de la fe⁷ es la parte práctica del andar. El pecado original y sus consecuencias ya fueron aniquilados por el sacrificio de Jesucristo. Ahora nos toca no dejarnos detener por él. Por eso nos despojamos de todo el peso y del pecado que nos asedia.

En virtud de la entrega⁸ que hizo Adán de sus derechos dados por Dios, ahora es el Diablo quien tiene poder y autoridad. Este ente de suma maldad es quien tiene el dominio sobre las cosas del mundo que se oponen a los deseos de nuestro querido Dios. Todas las cosas en el mundo están básicamente organizadas de tal manera que nos sea fácil inclinarnos a desobedecer a Dios. Por eso en ocasiones se hace muy cuesta arriba hacer la voluntad de Dios, ¿Cómo hacemos para no permitirle al pecado que nos gane la partida?

Hebreos 12:2 y 3:

Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

Esto es lo que hacemos para correr y ganar la carrera de la fe que está puesta delante de nosotros. Ponemos y dejamos los ojos puestos en Jesús imitándolo en su andar. Él quitó la vista de la circunstancia y la

⁶ Mateo 26:44

⁷ Todo el capítulo Once habla de los grandes ejemplos de fe de la Biblia. Esos grandes creyentes son la nube de testigos.

⁸ La entrega fue legal aunque de dudosa moralidad.

clavó en el objetivo. ¡Usted y yo fuimos su objetivo! El oprobio existió pero él decidió desmerecerlo, menospreciarlo. Eso hacemos nosotros para obtener nuestros triunfos sin desmayar.

► Cristo nos consideró a nosotros, ahora nosotros lo consideramos a él ◀

3 Considerad a aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para que vuestro ánimo no se canse hasta desmayar.

La única posibilidad por la que podamos considerarlo a Jesús es que él era como somos nosotros. Si él hubiese sido una deidad, ni usted ni yo podríamos considerar sus acciones creyentes para lograr el objetivo común de obedecerlo a Dios. Así como él fijó su vista en Dios y la promesa de vida por siempre en la resurrección, nosotros ponemos nuestra vista en él, el autor y consumidor de la fe.

Es para nuestro mayor bien desenfocarnos, menospreciar lo que nos obstruye y justipreciar el efecto benéfico de la acción creyente de Cristo en nosotros. Cuando comparamos cualesquiera sean nuestras circunstancias con las suyas, entonces las nuestras se vuelven leves tomando la correcta proporción que verdaderamente tienen a la luz de sus logros.

Efesios 2:14-16:

14 Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación, 15 aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz.

Tanto Israel como los gentiles ahora son un nuevo hombre y tienen paz entre ellos. En su ofrecerse Jesucristo hizo que ambos pueblos, devenidos en sólo uno también tengan paz con Dios.

16 y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades.

Romanos 5:1:

Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo.

¡Mire que salvador que tenemos! Mediante su ofrecimiento sobre el madero logró paz entre Israel y los gentiles haciéndolos un nuevo

hombre y permitió que ese nuevo hombre, a su vez, tenga paz con Dios. ¡Qué completo salvador!

Él cargó con la causa que obstruyó por miles de años la íntima y amorosa relación que Dios diseñó para tener con Su creación. Cargó con nuestros miedos, preocupaciones, presiones y ansiedades y ahora podemos disfrutar paz.

Efesios 4:8:

Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, Y dio dones a los hombres.

Ya no hay cautividades que podamos llevar. Si usted ve una cautividad usted tiene que estar equivocado pues ha sido llevada por Jesús en lugar suyo. No está más sobre la superficie terrestre, está solamente en su mente.

1 Pedro 2:24:

Quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados.

Observe que él llevó. No dice lleva ni dice llevará. Llevó, tiempo pasado, nuestros pecados. Cuando usted carga con sus pecados (en lugar de despojarse de ellos confesándoselos a Dios) es como que estuviera diciéndole: “gracias, no hace falta, yo me encargo...” ¿Lo ve? Usted estaría despreciando la acción amorosa y obediente de Jesús a favor suyo. Esta acción fue hecha hace unos dos mil años atrás. Deje sus pecados ahí. No los traiga al presente, no repudie la gracia de Dios.

Gálatas 3:13:

Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero)

De entre todos los seres humanos que ha habido en la humanidad, si hubiera que señalar a uno bendito sobre todos, ese sería sin lugar a dudas nuestro amado Señor. Sin embargo aquí dice que fue hecho en lugar nuestro, sustitutivamente hablando, maldición. La maldición de la Ley es la enfermedad y la “enfermedad terminal” que es la muerte.

Deuteronomio 28: 15 y 61:

15 Pero acontecerá, si no oyeres la voz de Jehová tu Dios, para procurar cumplir todos sus mandamientos y sus estatutos que yo te intimo hoy, que vendrán sobre ti todas estas maldiciones, y te alcanzarán.

61 Asimismo toda enfermedad y toda plaga que no está escrita en el libro de esta ley, Jehová la enviará sobre ti, hasta que seas destruido.

La primera GRAN aclaración que es debida aquí es que la forma de expresarse en este registro es la forma que tenían los orientales de hablar atribuyéndole a Jehová estos males que son lejanísimos a Su naturaleza. Todos los males provienen del archi enemigo de Dios, el Diablo. Nada malo proviene de Dios nuestro querido Padre celestial⁹. En cualquier caso no obedecer la voz de Jehová los ponía “fuera del paraguas de protección” de Dios. Por eso, de alejarse ellos, el amoroso Creador les dice lo que les podía pasar. Pues bien: Jesucristo nos redimió de esta maldición cargándola en su cruz¹⁰. Esa cruz era TODO lo que nos era contrario sin excepción. Pecados, enfermedad, culpa, miedo, debilidad, inquietud... Si usted tuviera que cargar con parte de aquella cruz que él cargó, entonces para usted Jesucristo no es un completo salvador. Es decir su ofrecimiento sustitutivo por usted es menospreciado a su miope parecer y el efecto del pecado de Adán, también en su miope parecer, es magnificado. Usted decide.

Isaías 53:6-8:

6 Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros.

¡Mucha atención a este detalle! No fueron los soldados romanos, ni los malvados líderes religiosos enfureciendo a la turba enardecida, sino Dios quien cargó sobre él nuestros pecados logrando nuestra redención y sanidad para nuestras vidas.

7 Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca. 8 Por cárcel y por juicio fue quitado; y su generación, ¿quién la contará? Porque cortado de la tierra de los vivientes, y por la rebelión de mi pueblo fue herido.

Hay más en Isaías.

Isaías 53:10 y 11:

10 Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová

⁹ Puede descargar las Enseñanzas de la Clase *Dios es Bueno*.

¹⁰ Fue Simón de Cirene quien cargó el injusto madero y fue Jesús quien cargó nuestros pecados no la “cruz física”. Puede descargar la Enseñanza N° 16 *Las dos cruces del Gólgota*.

será en su mano prosperada. 11 Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos.

Estos versículos expresan en tiempo futuro lo que para nosotros es tiempo pasado. Esto, que al momento de serle revelado a Isaías iba a ocurrir, ocurrió. Fue quebrantado y sujetado a padecimiento, puso su vida en expiación por el pecado, está viendo linaje, está viviendo por largos días y la voluntad de Jehová está siendo prosperada en su mano. Hoy disfruta del fruto de la aflicción de su alma pues llevó las iniquidades de todos nosotros.

¡Qué redentor nos ha sido provisto de la amorosa mano de nuestro misericordioso Dios y Padre celestial!



Marcos 16:15

Nota del Autor

Esta enseñanza se impartió el viernes 13 de diciembre en horas de la tarde/noche durante la Reunión Anual Hispanoamericana de 2013.

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960¹¹ a menos que se especifique algo en contrario. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se ~~notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto.~~ Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Quando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles > Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas

¹¹ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio¹² del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar. Asimismo puede descargar del mismo sitio todas las enseñanzas en texto y en audio que desee. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelmundo@gmail.com.

Dios lo bendiga

Eduardo Di Noto

¹² Hechos 17:11